

**ORIENTACIONES GENERALES PARA LA FAMILIA**

- No mostrar una actitud ansiosa ante el tema.
- No llamar la atención sobre las dificultades que presenta.
- No interrumpirle cuando habla, ignorando las repeticiones y bloqueos que realice.
- No hacerle repetir una palabra o frase ni tampoco decirle que hable tranquilo o despacio.
- Hablarle lo más correcta y pausadamente posible.
- Dedicar un tiempo concreto a hablar con él y a realizar actividades de respiración y relajación.
- Crear un clima de confianza y tranquilidad que favorezca sus emisiones.
- No ridiculizar ni imitar su habla, ni siquiera en familia, ni mucho menos ante sus amigos o compañeros.
- No sustituirle cuando va a hablar para evitar que se produzcan sus alteraciones.
- Darle tiempo a la hora de responder o realizar cualquier emisión. No adelantarse “adivinando” continuamente lo que va a decir.
- Mantener una estabilidad emocional, evitando situaciones de tensión en el aula y en casa. Procurar que cada noche se acueste contento y relajado.
- Dejar a un lado las actitudes sobreprotectoras, mejor darle responsabilidades y valorar sus pequeños éxitos o cumplimientos de sus obligaciones.
- Evitar comparaciones entre hermanos o amigos.
- Evitar situaciones de competencia comunicativa, hacer respetar el turno de palabra.
- Leer cuentos junto con el niño, comentar lo que se ve en la tele, comentar que ha hecho en el cole, hablarle de cosas que le interesen, haciéndolo despacio, con pronunciación clara y frases sencillas. (Realizar de vez en cuando estos ejercicios mirándonos en el espejo).